

EL AHORRO: UNA NECESIDAD Y NO UNA OPCIÓN

Nos parece importante empezar este ensayo haciendo mención de una historia personal que fluyó en una de las primeras tardes de reunión, cuando entre 5 compañeras de grado décimo de la I. E. Domingo Savio en San Vicente del Caguán, nos propusimos aceptar la invitación del Banco de la República en este trabajo que nos ha permitido informarnos y cuestionarnos en un tema que aunque confuso, por la infinidad de variables que se manejan, es el diario vivir en la economía de las familias, empresas y naciones. Claudia es una joven de 15 años de edad, tiene la fortuna de tener un hogar estable, su padre es propietario de una droguería que atiende con el apoyo de su familia; la madre de Claudia es ama de casa, trabaja arduamente por cumplir con sus labores de hogar. En estos 15 años Claudia ha visto luchar a sus padres por comprar la casa, por pagar los servicios, por pagar impuestos, por surtir la droguería, por pagar sus estudios, por comprar el mercado, hasta por comprarse un teléfono de última tecnología; pero ahora que escucha el término “Ahorro”, refiere que en su casa los ahorros son cortoplacistas, mientras aparece una nueva necesidad. Ella quiere ser una profesional y le falta sólo 1 año para terminar su colegio y piensa que como muchos estudiantes, le va a tocar endeudarse sin iniciar una vida laboral. Hace cálculos, entre risas, de cuál sería el fondo que tendrían sus papás si en estos 15 años hubiesen ahorrado \$2.000 diarios... Todas hacemos conjeturas mientras terminamos de escuchar la historia de Claudia que nos lleva a plantearnos muchos cuestionamientos.

Consideramos importante definir el ahorro como la diferencia entre el ingreso disponible y el consumo efectuado por una persona, una empresa o una administración pública. Entendiéndose por ingreso disponible, la cantidad de dinero que queda después de haber efectuado los impuestos de Estado; y el consumo efectuado, como la cantidad de dinero que se gasta en la adquisición de bienes de consumo o de servicios, y pago de obligaciones adquiridas. De lo anterior, podemos deducir que: $\text{Ahorro} = \text{Ingreso Disponible} - \text{Consumo}$.

Sabemos hasta este punto que para que se dé el ahorro, el ingreso debe ser mayor que el consumo. Cuando alguien recibe un ingreso puede tomar la decisión de consumir sólo una parte, como consumir la totalidad del ingreso, o en el peor de los casos, consumir más de lo que representan sus ingresos, ocasionando una deuda u obligación. Hoy en día la cultura está dada para gastar más de lo que ganamos, por infinidad de

circunstancias que podemos enumerar: las tasas de desempleo que ocasionan obligaciones económicas que se van haciendo acumulativas; aumentos salariales en desproporción con el incremento en la inflación que conlleva a que las familias tengan que gastar todo lo que les entra; la facilidad de endeudamiento a través de préstamos con entidades bancarias, entidades de ahorros, tarjetas de créditos, ventas financiadas; sumado a esto, vivimos en un mundo consumista donde hay afán por la compra indiscriminada de artículos aún sin existir la necesidad, y como no caer en el consumismo cuando estamos en un mercado globalizado con infinidad de productos a nuestro alcance, sin dejar de mencionar el favor que nos hacen los medios de comunicación induciéndonos a la compra acelerada y cada vez mayor, de bienes y servicios.

Sumado a lo anterior, no hemos tomado consciencia de la importancia de ahorrar y por ello preferimos, como muchos colombianos, sumarnos al adagio aquel que reza que cada día trae su propio afán. Y es aquí donde queremos hacer mención de un tema, que 10 años después, aún trae a nuestras familias, nostalgia, recuerdos y mucha desazón, ¡si! La tan nombrada zona de distensión; pero no vamos a referirnos a los pro y los contra que se dieron con esta decisión que tomó el gobierno, sólo queremos puntualizar en la bonanza económica que se vivió en nuestra región en aquel período. Como nos lo cuentan nuestros padres, pasamos del anonimato a convertimos en un sitio turístico con infinidad de necesidades por suplir para la aumentada demanda; todo se vendía y con altos porcentajes de rentabilidad. Cómo explicar hoy, 10 años después, que muchas de estas familias y empresas, que se beneficiaron de esta aceleración económica, ¿estén inmersas en la quiebra?. Podemos deducir que no se hizo una buena administración del dinero, que se vivió el presente y no se ahorró para el futuro porque siempre estamos pensando que si tenemos trabajo hoy, si estamos cotizando en una aseguradora de pensiones, si tenemos salud, si nos encontramos bien física y económicamente, mañana también lo vamos a estar.

Consideramos necesario aclarar un término que fue confuso inicialmente para nosotras también y que tiene mucha relación con el ahorro, y es la inversión. ¿Qué es?; la inversión se define en términos económicos como la colocación de un dinero en un proyecto sobre el cual las familias o las empresas esperan un rendimiento a corto o largo plazo. La inversión nacional se hace, en cambio, con el objeto de mejorar las

condiciones sociales de una población o de un determinado sector. Cuando hay inversión se juegan con unas variables importantes a tener en cuenta: el riesgo, el tiempo de retribución, el rendimiento esperado y también el coste de oportunidad. Por lo anterior podemos decir entonces, que ahorrar no es lo mismo que invertir, pero que, para invertir hay que ahorrar.

El ahorro requiere de constancia, paciencia, organización, disciplina, convicción y es lo que desafortunadamente muchas personas no tenemos. Gastar menos de lo que ganamos para poder guardar una cuantía período a período, en proporción a lo que nos ingresa, requiere de consciencia y de haber fomentado, desde pequeños, una cultura de ahorro. No hay que desconocer que hemos vivido situaciones o crisis sociales que nos han marcado y nos han hecho pensar que no tenemos porque esperar tanto tiempo para conseguir dinero, que hay actividades que nos duplican o triplican nuestros recursos financieros haciéndonos pensar en el dinero fácil y rápido; a muchas mentes viene la época de Pablo Escobar y los que no tuvimos la des fortuna de vivirlo pues los medios de comunicación se han encargado de contarnos y repetirnos la historia, sin ir muy lejos: “Escobar el patrón del mal”, en horario familiar y con alto rating. Hemos escuchado a compañeros de nuestra clase querer ser como Pablo Escobar, jóvenes que se dejan enredar por el deseo de dinero con poco trabajo y alta e inmediata rentabilidad, como de pronto les paso a muchos de aquella época. ¿Y qué nos dicen de las famosas pirámides?; recordamos a una vecina de una de nuestras compañeras que después de escuchar experiencias reales y al ver como se inflaban estos negocios, cae en la ambición de triplicar \$10.000.000.00 que tenía en sus ahorros, corriendo con tan mala suerte que 8 días después pierde todo su dinero, aún guarda la esperanza de que le devuelvan estos recursos.

En definitiva, no tenemos una mentalidad de ahorro aún cuando hemos escuchado que ahorrar es indispensable. Existen necesidades que se deben suplir en momentos que menos se esperan, o decisiones que se deben tomar en el momento oportuno, ¿y si no hay ahorro?. En alguna ocasión, una de nuestras madres sostenía una conversación con su vecina, esta última le contaba que su hijo se había graduado y que empezaba un programa en una de las Universidades que funcionan en nuestro municipio en convenio con CERES, el tiempo de la matricula se extinguía y para no quedarse por fuera tuvo que recurrir a una de las muchas personas, que ven en la necesidad del otro, una

oportunidad de enriquecimiento, pagando un interés del 8% mensual. Existirá la posibilidad de tener una mejor calidad de vida en el futuro cuando no ahorramos y al contrario nos endeudamos pagando altas de interés porque no hay el tiempo para hacer el trámite bancario, o porque no reunimos las condiciones necesarias para ser clientes. ¿Cuántas veces las familias y las empresas se pierden la oportunidad de hacer una muy buena inversión, por no tener ahorros?.

Es mejor ahorrar hoy para consumir mañana, que consumir hoy para pagar mañana. Con la primera paradoja desembolsaremos menos dinero en el momento de gastar o invertir; pero si por el contrario, nos endeudamos para obtener algo, aparte de no recibir ningún descuento tendremos que adicionarle al costo de la adquisición, el interés, y si lo diferimos a mayor tiempo, el interés será mucho más alto. A muchos jóvenes nos ha tocado ver a nuestros padres terminar pagando \$900.000.00 por un electrodoméstico que tenía el aviso de \$600.000.00, por compra de contado, todo por mejorar la calidad de vida en el hogar.

En el ahorro hay seguridad y no hay riesgo de perder el dinero o de arriesgar nuestro futuro dejándolo en manos de las deudas, de las malas inversiones, de las decisiones erróneas que se toman por el afán o la depresión que resulta de estar inmersos en una crisis económica. Hay que ahorrar hoy para generar buenas inversiones en el mañana que conlleven a un disfrute económico, a un gasto sin intereses y nos conceda además, la tranquilidad y la reserva para nuestros hijos; sin olvidar que debemos inculcar en ellos una cultura de ahorro para que sean los gestores del progreso en este país.

Muchas economías nacionales, como lo refieren Samuelson y Nordhaus, han demostrado que un elevado consumo, en relación con la renta, significa una baja inversión y un lento crecimiento; mientras que un elevado ahorro significa una elevada inversión y un rápido crecimiento. Los países que consumen la mayor parte de su renta invierten poco y muestran unas bajas tasas de crecimiento de la productividad y de los salarios. Es importante resaltar que el ahorro se traduce en crecimiento y desarrollo económico, siempre y cuando, el destino de este no sea debajo del colchón, ni en el marranito, ni en el tarro que nadie ve pero que los ladrones si lo encuentran.

En el siguiente ejemplo pretendemos mostrar un poco acerca de las variables que puede mover el ahorro: supongamos que la familia Pérez decide ahorrar \$50.000 mensuales en

el banco; la familia Caro y la familia Gómez también están ahorrando. Don Gerardo, propietario de la fábrica Textiles, quiere comprar 2 máquinas más para aumentar su producción, inversión que según estudios que ha hecho le duplicará sus ingresos. Como don Gerardo no tiene todo lo que valen las máquinas, va al banco y solicita un préstamo, el banco gracias a esos ahorros que hace la flia. Pérez, Gómez y Caro tiene dinero disponible para aprobarle su crédito con una baja tasa de interés. Don Gerardo compra sus máquinas en TecIndustria, empresa que recibe los \$12.000.000 que le prestaron y se lucra de esta transacción. Por esta inversión don Gerardo necesita contratar 5 empleados más, 2 para operar las máquinas nuevas, y 3 para aumentar su cadena de vendedores ya que va a producir 2.000 camisas más. Como su producción aumenta, puede diferir sus costos entre más unidades, lo que hace que pueda reducir el precio de cada camisa y aumentar sus ventas, según la ley de demanda, lo que representará mayores utilidades para la fábrica. Posiblemente el propietario se motivará a subirle el sueldo a los empleados y como estos van a ganar más, pues van a consumir más, unos comprarán ropas, otros comprarán más mercado, otros irán de paseo y otros empezarán a ahorrar; sin dejar de mencionar que gracias a que don Gerardo duplicó sus ventas, el estado recibirá una mayor contribución por parte de la fábrica Textiles, lo que ayudará a mejorar la inversión estatal. Y todo esto ayudó a moverlo los \$50.000 que ahorra la flia. Pérez.

Muchas de las argumentaciones que se utilizaron en este texto, se sustentaron en una encuesta que aplicamos a 100 familias de diferentes sectores de nuestro municipio. De las 100 familias encuestadas el 57.5% no ahorra; las principales causas, en orden de importancia son: El dinero no les alcanza, tienen muchos gastos, tienen muchas deudas, no saben manejar el dinero, ya están viejos. Sólo el 42.5% de estas familias contestaron que si ahorran y la mayor parte de ellas, lo hace mensualmente. Igualmente se les preguntó si a la fecha pagaban algún crédito, a lo que el 52.5% contestó que no y el 47.5% refirió que si; el 56.1% tienen estas obligaciones con entidades bancarias, mientras que el 31.7% con personas particulares y el 12.2% con las dos. Las tasas de interés que pagan con entidades oscilan entre el 1% al 1.5%; mientras que con particulares pagan al 8% y al 10%. Para terminar la encuesta, se les preguntó si consideraban importante el ahorro y el 100% respondió que sí, en primera medida, para emergencias que se presentan; también dijeron que ayuda a suplir necesidades, permite

ser independientes, facilita la adquisición de bienes, brinda seguridad, ayuda a salir adelante y es necesario tener una reserva. A nosotras tampoco nos queda duda, ahorrar es importante. Los padres de Claudia tendrían a la fecha \$10.800.000.00, si hace 15 años hubiesen tomado la decisión de ahorrar tan sólo lo que equivale, en su droguería, el servicio de aplicación de (2) inyecciones; sería un buen fondo para la Universidad de Claudia. Para terminar, lo queremos hacer dejando un interrogante: si sabemos que es tan importante ¿por qué no lo hacemos?. Recordemos siempre que AHORRAR no es una opción, es una NECESIDAD.

“El camino hacia la riqueza depende fundamentalmente de dos palabras: trabajo y ahorro”. Benjamin Franklin.

“El dinero deshonesto disminuirá, pero quien recoge poco a poco, crecerá”. Proverbios 13:11.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Samuelson, Paul; Nordhaus, William. *Economía*. Decimoséptima edición. Madrid España: Mc Graw Hill, 2002.
- Correa, Gustavo. *Economía*. Bogotá: Universidad Santo Tomás. Tercera Edición 1.997.
- Fisher, Stanley. *Economía*. México: Mc Graw Hill, Segunda Edición, 1990.
- Internet
- Patiño, Miguel. 2011. *Consejos Bolsa*. en:
<http://www.comparativadebancos.com/%C2%BFque-hacemos-ahorrar-o-invertir/>
- Wikipedia. 2012. *Ahorro*. en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Ahorro>
- Gerencie.com. 2008. *Importancia de la Tasa de Ahorro de un País*. en:
<http://www.gerencie.com/importancia-de-la-tasa-de-ahorro-de-un-pais.html>
- La Gran Enciclopedia de Economía. en:
<http://www.economia48.com/spa/d/ahorro/ahorro.htm>